

EDIPO REY La ficción fundante del psicoanálisis

Autora: Lic. Laura Pugnali

Metapsicología

Ficción: del diccionario de la lengua (RAE): *del lat. Fictio-onis. 1. Acción y efecto de fingir; 2. Invención; 3 Clase de obras literarias o cinematográficas, generalmente narrativas, que tratan de sucesos y personajes imaginarios.*

La ficción permite la representación, objetivando en la palabra y mediante un relato lo que era vivencia, permitiendo un destino a los afectos correspondientes. Metapsicológicamente la representación tiene como función la de fijar una pulsión. Desde ese momento, lo proveniente del ello, tendrá un derrotero determinado. El factor fijador de la pulsión a la representación es la compulsión de repetición que será la encargada de *'hacer pasar eso'* por lo mismo, permitiendo en ese pasaje un intento de domeñamiento por parte del yo, procurando a esos contenidos indiscernidos la posibilidad de *'ser hablados'*, al ser *'puestos en escena'* por la misma. Cuando estos quedan sin elaboración y por fuera del yo porque no encuentran manera de ser apalabrados y objetivados, se nos presentan como tragedia. En el consultorio nos encontramos en presencia de adicciones, silencio, actos, enfermedad somática, etc. como algunos ejemplos de estas manifestaciones que dificultan el abordaje clínico y se convierten en un desafío técnico. La construcción es un recurso clínico que *'delira'* creando una ficción para poder hablar de estos contenidos incestuosos y trágicos y es junto con la interpretación la que posibilita la reelaboración, propia del psicoanálisis y que la diferencia de cualquier otro abordaje terapéutico.

El autoanálisis de Freud lo lleva al análisis de su propios sueños. En 1897 escribía a Fliess: *"Ser completamente sincero con uno mismo es un buen ejercicio. Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero suceso de validez universal de la niñez temprana (...) Si esto es así, uno comprende el cautivador poder de Edipo Rey (...) la saga*

griega captura una compulsión que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez en gérmen y en la fantasía un Edipo así, y ante el cumplimiento del sueño traído aquí a la realidad objetiva retrocede espantado, con todo el monto de represión (esfuerzo de desalojo y suplantación) que divorcia a su estado infantil de su estado actual.”

Es interesante detenernos en la palabra ‘captura’. Del RAE: *Aprehender, apoderarse de cualquier persona, animal o cosa que ofrezca resistencia.*

Así de un contenido del ello indiscernido, como Freud lo describe: **“...el ello hereditario alberga en su interior los restos de innumerables existencias-yo y cuando el yo extrae del ello la fuerza para su superyó quizás no haga sino sacar de nuevo a la luz figuras, plasmaciones yoicas más antiguas, procurarles una resurrección.”**

Así el núcleo formado por filiparricidio/incστο/castración, tiene la posibilidad de ser ‘capturado’ para encontrar figuración en una escena que le procure representación.

En 1900 el psicoanálisis hace su presentación desde el mundo de los sueños, producciones de lo inconciente, hechos de otro material que el pensar conciente. Si bien en el fondo de los mismos encontramos pensamientos lógicos, mediante el trabajo del sueño, como miramiento por la figurabilidad, la regresión, censura, la elaboración secundaria, más condensación y desplazamiento, avisan de algo que deberá ‘pagar peaje’ para ingresar a la conciencia y a su aspiración a mantener la lógica formal.

Es en esta obra, donde a Freud se le revela el sentido oculto en los sueños y cuando menciona los sueños típicos, especialmente el de muerte de personas queridas, hace alusión a la obra de Sófocles Edipo Rey. Asimismo advierte que en el contenido de zagas y mitos se encuentran representadas mociones, fantasías o prehistoria de la humanidad.

Mitología

Mito de la creación

En el mito de la creación olímpico, como cuenta Hesíodo en su Teogonía, Urano acudía cada noche a cubrir la tierra y unirse a Gea, pero odiaba los hijos

que engendró. Urano encerró a los hijos menores de Gea en el Tártaro, el mundo de las profundidades y la oscuridad. Sin embargo Gea los amaba, así que talló una hoz de pedernal y pidió ayuda a sus hijos titanes para vengarse de Urano. Solo Crono, el menor de ellos, estuvo dispuesto a cumplir con su obligación: emboscó a su padre y lo castró con la hoz. Crono arrojó al mar la hoz y los genitales de Urano, que produjeron una espuma de la que nació Afrodita. Tras derrocar a Urano, Crono lo encerró en el Tártaro. Gea y Urano vaticinaron entonces que Crono sería a su vez derrocado por uno de sus propios hijos, y así el titán intentó evitar su destino devorando a su descendencia. Zeus, gracias a un engaño urdido por su madre, Rea, evitó este destino y terminó castrando y derrocando a su padre, estableciéndose en su lugar. Con su hermana Hera engendra a los demás dioses del Olimpo. Antecedente de lo que será filiparricidio e incesto-castración. En el origen fueron sólo 'actos' que luego encontraron representación en la ficción olímpica.

En la historia de los hombres que adoraban a estos dioses, encontramos un antecedente en una leyenda en que se nombra a Edipo en una generación anterior a la guerra de Troya. También encontramos un antecedente en Homero, en el canto XI de la Odisea, donde narra el descenso a los infiernos. Odiseo/Ulises visitó la morada de Hades para consultar con el adivino Tiresias, quien le profetizó un difícil regreso a Ítaca. A su encuentro salieron todos los espectros, que quisieron beber la sangre de los animales sacrificados. Odiseo se la dio en primer lugar a Tiresias, luego a su madre, y también bebieron la sangre varias mujeres destacadas entre las cuales estaba Yocasta (que aparece bajo el nombre de Epicasta, su versión más antigua) que cuenta su historia.

En el siglo VI aparece el género de la tragedia con Esquilo, culminando en el siglo V con Sófocles y su Edipo Rey. Creemos que ésta constituye la plena presentación a la conciencia de los contenidos incestuosos y parricidas.

Resumiremos una breve historia como introducción de la tragedia. Layo destituido de su trono se refugia en el reinado de Pélope como preceptor de su hijo Crísipo. Layo seduce a Crísipo, (primera relación homosexual) quien ante la vergüenza de su accionar se quita la vida. Su padre, Pélope echa a Layo y

profiere la amenaza: *“Layo, Layo, que nunca tengas un hijo, y que si lo tienes sea el asesino de su padre”*.

Sobre Layo se cierne la misma amenaza que la de Urano y Cronos en el comienzo de los tiempos. (Complejo paterno desarrollado por Freud en la hipótesis del Tótem y tabú)

Layo retorna a Tebas, recupera el trono y se casa con Yocasta. El nacimiento de Edipo, hijo de ambos, a la luz de la amenaza proferida por Pélope, hace que Layo lo envíe a la muerte al Monte Citerón. Un pastor se apiada del niño y lo recoge llevándolo al reino de Corinto, donde Pólipo y Mérope lo adoptan. Ya mayor Edipo escucha que él está destinado a matar a su padre y a desposar a su madre, por lo que huye del Corinto hacia Tebas escapando a ese destino. En un cruce de caminos, encuentra y mata a Layo. Sigue camino a Tebas, donde vence a la esfinge y es recompensado con la reina Yocasta con la cual se desposa, teniendo cuatro hijos. Hasta que en algún momento de su dichoso y pacífico reinado, estalla la peste en Tebas.

En este punto comienza la tragedia de Sófocles. La cual es una larga investigación emprendida por Edipo, que *‘se demora con arte’*, al decir de Freud, acerca de las causas de la peste que asola Tebas y que queda adscrita al esclarecimiento del asesinato del rey Layo. La peste consiste en que todo desarrollo o progreso es frenado, inhibido. *“Los fructíferos gérmenes se secan en los campos; muérense los rebaños que pacen en los prados, y los niños en los pechos de sus madres. (...) Ni llegan a su madurez los frutos de esta célebre tierra.”* Así describe Sófocles por boca del sacerdote y luego el coro de ancianos a la peste que asola Tebas.

Luego de la investigación emprendida por Edipo y con la plena conciencia de sus actos, sabiendo que él mismo es el asesino de su padre y de la incestuosa unión con su madre, los hechos se resignifican y cobran su sentido trágico. En verdad se resignifican como actos que permiten ser historizados, pero se **significan** adquiriendo un sentido incestuoso por primera vez. La tragedia se desencadena y Edipo se ciega con el broche de Yocasta, cuando sabe de su suicidio y encuentra el cadáver en el palacio. Más mientras estos hechos carecieron de palabra o de conciencia, no cobran el sentido incestuoso y parricida. Son sólo meros hechos. La tragedia Edipo Rey de Sófocles es el relato del descubrimiento del incesto, presentado por el parricidio.

Viñeta clínica

En Juan el tiempo parece no transcurrir. Cuando lo conozco esperaba imprimir unos señaladores de libros para difundir su actividad, de aquél entonces. Pero para esto, esperaba la construcción de una página web, que un amigo construiría en sus ratos libres. Mientras tanto todo parecía en compás de espera. En aquella época comienza su tratamiento. Su pareja de ese entonces, unos años mayor que él, lo alojaba en su casa. Juan sufría unos celos retrospectivos por el pasado de su pareja. En aquél momento tuvo varios sueños donde un hombre aparecía en su cama, mientras dormía con su pareja y se acostaba del otro lado de la cama. Estos sueños se repetían y tenían un grado de realidad tal mostrando el carácter traumático y el recuerdo contenido en ellos. Juan le pidió a ésta que no lo exponga a situaciones donde él podría estar en contacto con algunos de hombres de su pasado. Al enterarse que no sólo conoció a uno de ellos sino que además sintió afinidad con él, es presa de un insoportable sentimiento de traición y se separa. La mayor parte del tratamiento cursa en el análisis de estas fantasías que podían ser condensadas en la idea de que si él no estaba todo el tiempo pendiente de ella, otro ocuparía su lugar. En el despliegue de estas fantasías había mujeres, generalmente prostitutas, gozando sexualmente con muchos hombres al mismo tiempo. Su actividad sexual se consumaba sobretodo en pornografía y masturbación compulsiva. La imagen que más lo excitaba es la de una mujer con varios hombres a la vez. La mujeres en la realidad le producían una gran excitación, pero a la vez asco y rechazo. Cuestiones morales atravesaban estas fantasías, donde la sexualidad se revestía de un halo sagrado o era cosa de prostitutas. En la transferencia esto se manifestaba en el rechazo a otros pacientes, pedido de sesiones cuando la angustia era muy intensa y el pago por sesión en estrecha relación a la necesidad de pagar 'cada vez', dando al encuadre un sentido sexual. Otras veces era muy intensa su sensación de que una sesión no 'le iba a alcanzar' y controlaba el reloj para saber cuánto tiempo le quedaba. En esta vivencia penosa podemos reconocer la sensación de perentoriedad que acompaña como una música de fondo al tratamiento. A veces es

simplemente consultar frecuentemente el reloj y otras en preguntas, generalmente al finalizar la sesión de qué hacer frente a alguna decisión colocándome en una situación difícil. Si bien en algunos momentos esto cede, luego recrudece hasta convertirse en reproches a sí mismo, porque no tiene el suficiente dinero para venir todos los días y otras veces se convierte en un duro reproche respecto a mi escucha y al 'cuidado' en mis intervenciones. La mayoría de las veces tiene un exhaustivo registro de mis dichos donde no alcancé a prevenirlo de situaciones a las que pudo verse expuesto.

De su historia podemos decir que tuvo una relación muy estrecha con su madre, la cual lo dejó dormir con ella hasta los 18 años. Cuenta que su padre se iba a trabajar y dejaba a Juan en la cama con su madre. De esta época de su vida dice " a mí nadie me avisó que esto no era normal". También con su abuela paterna tiene recuerdos de dormir en la cama con ella y de la intensa excitación que ésta le despertaba. Esta abuela había sido actriz por lo que en la fantasía de Juan era considerada como de gran liviandad sexual, apenándose muchas veces por lo que habría debido sufrir su padre con la posición sexual de su propia madre. De hecho, el apellido del padre, y por ende de Juan, no es el de su padre biológico, sino de otro hombre que se casa con la abuela. En la sesión estos contenidos no se presentaban como recuerdos sino como sensaciones, olores, silencios, al igual que los relacionados con su madre. Contenidos sepultados que no tiene palabra y aparecen como vivencia en la sesión. Con el tiempo consintieron en convertirse en un discurso que se entramó con una historia. Al igual que Edipo ignorante de sus acciones, mientras 'nadie le avisó' , Juan siguió en el lecho de su madre durante todo el segundo arranque de la sexualidad. La primera relación sexual fue con su prima hermana (unos años mayor) que además le contaba las cosas que hacía con su novio. Antes de eso, iba a tener relaciones con una chica, cuando se enteró que estaba embarazada, cosa que le horrorizó, ya que un amigo le dijo que el feto es el que realiza una felatio mientras el padre tiene relaciones con la madre.

Durante los años de tratamiento, logra establecerse en una profesión independiente y pagar todos sus gastos. Sueños y un trabajo en común historizan algunos de estos contenidos produciendo recuerdos. La enfermedad y muerte de su madre ocupan unos largos y dolorosos años. Al difícil duelo se

le superpone la relación con una mujer mayor que él y con un hijo una profesión de la cual es fácil inferir un pasado con muchas relaciones. Esta 'madre' actualiza los contenidos sepultados, dejando a Juan en la tragedia de sus celos retrospectivos. Si bien puede establecer una relación con el niño, no deja de pensar en la unión de la madre con ése hombre. Y como él mismo dice, "nada de eso se hizo pasado". Me alcanza un texto que lo representa y me pide que lo lea yo porque él no podría hacerlo.

"Son cosas que pasaron antes de que te conociera, dice, como si ese argumento tuviera un efecto benéfico en tus tormentos. (...) Pero esos otros, los que amaron a tu mujer, pasan cerca o lejos de ti, y esa mirada que intercambia con tu mujer no es igual a otras miradas, hay un brillo indisoluble que quebranta tu presente." El párrafo es más extenso y deja entrever claramente el contenido edípico de esta tragedia que se le actualiza en cada relación y no deja que esta prosiga, sino que se le impone una interrupción.

Es interesante ligar la aparición de esta mujer en la vida de Juan cuando éste puede 'hablar' de sus conflictos, de lo que lo inhibe en su desarrollo económico y profesional, pero fundamentalmente en el duelo por su madre. Esta mujer en la realidad, hace las veces de ficción y permite el despliegue de los contenidos que se fueron al fundamento con el sepultamiento el complejo de Edipo. Permitiendo a Juan recorrer en personas actuales algo de lo que no se puede recordar, sólo actuar.

El tiempo verbal usado para describir este caso es el presente indefinido para dar cuenta de la actualidad de lo traumático. Es el tiempo que utiliza la matemática para describir sus elementos. (El triángulo tiene tres lados, más allá de sus formas propias que son contingentes)

Conclusiones

La ficción es una creación que brota de un material pulsional, que trae estructuras narcisistas, del yo ideal, que podemos inferir como yoes de la filogenia contenidos en la pulsión. Pero para hablar de esos contenidos,

analizarlos, operar sobre ellos, recurrimos a ficciones, palabras, historias, metáforas, alusiones que nos permitan crear una forma de presentación al yo de estos contenidos.

Es la construcción el instrumento más idóneo que poseemos para revelar estos contenidos y reelaborarlos junto al paciente. La construcción que Freud equipara con un delirio, o podríamos decir la creación de una ficción.

Se incluye una viñeta clínica.

Bibliografía

Cesio, Fidas,

Oedipus Tyrano, La Peste de Tebas Nº12 Año 1999

Tragedia y muerte de Edipo, Actualneurosis, Editorial La Peste, Año 2010

Freud, S.

Fragmentos de correspondencia con Fliess, Carta 71 (15 de octubre de 1897)

AE, Tomo I

La interpretación de los sueños (1900), Sueños típicos, AE Tomo IV

El yo y el ello, (1923), AE Tomo XIX

Sofocles, Edipo Rey

ÉDIPO REI

Uma ficção fundante da psicanálise

Autora: Lic. Laura Pugnali

Conclusões

A ficção é uma criação que brota de um material pulsional, que traz estruturas narcisistas, do ego ideal, que podemos inferir como egos da filogenia contidos na pulsão. Porém, para falar desses conteúdos, analisá-los, operar sobre eles, recorreremos a ficções, palavras, histórias, metáforas, alusões que nos permitam criar uma forma de apresentação destes conteúdos ao ego.

É a construção o instrumento mais idôneo que possuímos para revelar estes conteúdos e reelaborá-los junto ao paciente. A construção que Freud compara com um delírio, ou poderíamos dizer, a criação de uma ficção.